

## ANATOMIA DE UNA INVASION.

VERACRUZ, 21 DE ABRIL DE 1914. M. PEYROT G.

Woodrow Wilson dijo en cierta ocasión: "Hasta el final del régimen de Díaz, el ochenta por ciento de los mexicanos, nunca se habían preocupado por las personas que debían ser sus gobernantes. Ahora yo seré ese ochenta por ciento."

Estas palabras definen el carácter intervencionista del presidente Norteamericano, y seguramente a su gabinete, que elegido por él, lo respaldaba en todo criterio. Particularmente se creía con derecho a intervenir en la Política Mexicana. Es conocida la participación de su embajador Henry Lane Wilson en el cuartelazo de Huerta, Díaz y Mondragón, que derrocó al Presidente Madero, y su posterior captura y asesinato, acciones que culminaron en el ascenso a la Presidencia Provisional del General Huerta.

Sin embargo, la revolución constitucionalista encabezada por el Sr. Carranza combatió duramente a Huerta y en una serie de avances espectaculares de Obregón en el Pacífico; de Villa en los estados centrales y de Pablo González en el Golfo, pusieron en gran predicamento a su Gobierno y al final terminaron por derrocarlo.

Pero además de la acción revolucionaria, Huerta tenía un gran enemigo en el Presidente Norteamericano. Wilson sentía profunda antipatía por Huerta. Lo calificaba de asesino, borracho perdido, y lo que era tal vez peor para un norteamericano orgulloso de su pureza racial: de mestizo.

Cuando Wilson comprobó la participación de su embajador en México en la decena trágica lo destituyó. Quedó a cargo de la embajada, el encargado de Negocios Nelson O'Shaughnessy, que sabía tratar a Huerta y tenía gran conocimiento de los asuntos políticos mexicanos. Además el Presidente envió como representante personal a Huerta a un prominente político del medio-oeste, que había sido gobernador de Minnesota: John Lind.

Lind debía ganarse la simpatía de Huerta con la seguridad de la desinteresada amistad norteamericana, que obligaba al Presidente Wilson a intervenir en la contienda; buscando una solución definitiva, al conflicto armado. Lind presentó a Huerta la propuesta de Wilson:

Cese inmediato de las hostilidades.

Elecciones imparciales y abiertas a todos los partidos.

La promesa formal de Huerta de no participar como candidato a la Presidencia de la República.

Acuerdo de todos los partidos para respetar los resultados de la elección, cooperar a la organización del nuevo gobierno y respaldar su administración.

Naturalmente, Huerta rechazó la propuesta exclamando: "Mi paciencia ha llegado al límite e ignoraré absolutamente a este señor Lind, a menos que presente credenciales de Embajador"....."Solamente por la gran amistad existente entre los pueblos y Gobiernos de Estados Unidos y México, he consentido en escuchar el mensaje de que es usted portador; pues de otro modo se hubiera rechazado de inmediato por su carácter humillante.....pues de aceptarlo podríamos comprometer por un futuro indefinido nuestro destino de País Soberano, y todas las elecciones futuras quedarían sujetas al veto de quien fuera Presidente de los Estados Unidos...Tal enormidad, Señor Agente Confidencial; no podría ser perpetrada por ningún Gobierno Mexicano" Tal fué la respuesta del Ministro de Relaciones Exteriores Federico Gamboa, a la Propuesta Norteamericana.

Ante un segundo intento de Lind en el que ofrecía un importante préstamo a Huerta, sufrió nuevo rechazo: "Cuando la dignidad de una Nación está en juego....no hay préstamo suficiente que permita arriesgar su pérdida."

La negación de Huerta molestó profundamente a Wilson. No entendía como el insignificante general mexicano podía rechazar la buena voluntad intervencionista del Gobierno de los Estados Unidos. Ante el fracaso de Lind, Wilson dio un paso adelante; el 27 de agosto 1913, expresó ante el Congreso: "Ante el rechazo de nuestras buenas intenciones...nos vemos obligados a ejercer los medios de convencimiento de una gran Nación". Esto indicaba hostilidad inmediata hacia Huerta.....Se recomendó a los residentes norteamericanos en México que abandonaran el País.....Principalmente para evitar riesgos innecesarios y de ninguna manera por debilidad del Gobierno, pues a quienes decidieran quedarse se prometía: vigilar atentamente -

sus fortunas y exigir a los mexicanos la debida responsabilidad por sufrimientos y pérdidas de los ciudadanos norteamericanos.. Posteriormente expresó: "Creo que por amistad(?) -- triunfaremos en México con mayor rapidez, que si enfrentáramos el problema como enemigos."

Ante la actitud de Wilson el Congreso se dividió. Los demócratas aplaudieron; los republicanos señalaron la actitud intervencionista de Wilson que deseaba erigirse como dictador de los asuntos mexicanos... Por otra parte en círculos observadores se aceptó que "atenta vigilancia, significaba no intervención inmediata". Huerta interpretó a su modo las palabras de Wilson: "Era sustancialmente lo que yo esperaba. Nunca hemos tenido dudas de la amistad de los Estados Unidos" y aceptó parte de la propuesta norteamericana, de modo que Lind consideró que al fin su misión había tenido éxito,

Sin embargo los constitucionalistas también intervenían en el panorama. Tras la toma de Torreón el 10 de octubre, la amenaza de la capital pareció inmediata y en una turbulenta sesión los diputados liberales propusieron trasladar el Gobierno lejos de las líneas constitucionalistas. Huerta contestó con el arresto de 110 diputados. Disolvió la Cámara de Representantes y suspendió las elecciones programadas para el 26 de octubre. Finalmente se declaró pacificador del País, con la aprobación de un puñado de nuevos legisladores, de su total adhesión, que había elegido al vapor.

La cólera de Wilson ante esta nueva actitud de Huerta, pareció alcanzar su límite y consideró seriamente la posibilidad de declarar la guerra a México. De inmediato hizo saber a Huerta a través de O'Shaughnessy: "El Presidente de los Estados Unidos siente que el reciente Golpe de Estado se muestra en contradicción directa con las seguridades dadas a este Gobierno de que las hostilidades cesarían de inmediato y se realizarían elecciones.... A menos que el General Huerta renuncie voluntariamente a su autoridad, el Presidente de Estados Unidos, insistirá en los términos de un ULTIMATUM, cuyo rechazo lo obligaría a presentar al Congreso, la aprobación de serias medidas que garanticen la paz..."

Huerta decidió arrostrar la amenaza de Wilson. Carranza por su parte, ante la consulta de un enviado de Wilson, se declaró listo para encarar la situación, pues su entrada a México era inminente, y no veía la necesidad de participar en elecciones fraudulentas, ni de considerar ningún arreglo.

Al final de 1913 la ofensiva diplomática de Wilson había fracasado en México. Sin embargo el 24 de noviembre comunicó a todos los gobiernos que guardaban relaciones con Washington: "Nuestro propósito en México es sola y simplemente asegurar el orden y la paz en Centro América... usurpaciones como la del General Huerta amenazan la paz y los Estados Unidos se proponen desacreditar y derrotar tales usurpaciones.... Nuestra Política consistirá en aislar al General Huerta completamente.... y obligarlo a renunciar utilizando medios no pacíficos..."

Recordamos que históricamente los gobiernos centro americanos sólo existían con el apoyo de los Estados Unidos; su disgusto siempre resultaba fatal.

Los gobiernos europeos aceptaron la declaratoria americana en su área de influencia, y Gran Bretaña que había enviado un embajador a México reconociendo a Huerta, comisionó otro Embajador Extraordinario para disculparse con Wilson y en mayo de 1914 retiró su reconocimiento a Huerta. Wilson declaró al embajador inglés: "Voy a enseñar a las repúblicas sud americanas a elegir buenos presidentes."

A pesar de todo Huerta se sostenía en el poder. En diciembre recapturó Torreón y con éste triunfo obtuvo cuantioso préstamo de los potentados capitalinos; lo que le permitió mantener la paridad del dolar y comprar en Alemaniagrandes cantidades de armamento. Wilson rabiaba y comprendía que el General Mestizo lo había derrotado. Lo salvó del ridículo un incidente banal, que rápidamente aprovechó para vengarse de Huerta.

En octubre de 1913 Wilson había enviado la Primera División de la Flota del Atlántico a mostrar la Bandera Norteamericana en el Golfo de México. Tampico era centro de explotación petrolera en donde radicaban miles de norteamericanos, con cuantiosos intereses invertidos en la zona. Las unidades navales debían protegerlos, tal como lo había prometido en su mensaje al Congreso. El almirante Frank F. Fletcher cuya insignia enarbolaba en el acorazado Rhode Island,

fue designado Comandante de las fuerzas navales en México.

En aguas exteriores a Tampico y Veracruz los americanos encontraron buques europeos que también cuidaban los intereses de sus connacionales: el "Dresden", alemán; "Jeanne - D'Arc", y "Descartes" franceses; "Carlos Quinto" español; y el 4/o Escuadrón de Cruceros Británico.

Las tripulaciones se mantenían a bordo sin permisos para bajar a tierra. Disponían en cada buque de servicios de biblioteca, gimnasia, conferencias y juegos de cámara, todo ello tendiendo a mantener interesado a bordo, al personal.

En la mañana del jueves 9 de abril el Comandante Ralph K. Earle, Capitán del Cañonero "Dolphin" encontró en el Consulado Norteamericano de Tampico, al comerciante de nacionalidad alemana Max Tryon. El Almirante Mayo había elegido temporalmente al "Dolphin" como insignia, debido a que sus acorazados no podían por exceso de calado cruzar la barra. Henry T. Mayo, Contralmirante, se encontraba al mando de la 4/a. División de la Flota - del Atlántico.

La visita de Earle al Consulado, se debía a la necesidad de adquirir gasolina para la lancha de su almirante. Tryon, que poseía un almacén en la ribera, tenía gasolina y la ofreció, de modo que la venta quedó concertada y cuando regresó al "Dolphin", Earle ordenó al pagador Charles W. Copp que comprara la gasolina. Se embarcaron ocho marineros en una ballenera, les dieron remolque hasta el canal de la Laguna del Carpintero donde Tryon tenía su almacén y procedieron a embarcarla.

En esta faena pasó por el río un bote patrullero de la Guarnición, se detuvo brevemente a observar la carga del bote americano que enarbolaba su bandera y continuó la ruta. Seguramente reportó la acción, pues media hora después bajó por el puente Iturbide, una patrulla de 10 soldados que procedieron a detener al bote norteamericano. El Oficial Mexicano comunicó a Tryon que tenía órdenes de detener a toda persona o bote sospechoso en la inmediación del puente, pues los Constitucionalistas amenazaban Tampico por esos rumbos.

Los marineros norteamericanos fueron conducidos a la Guarnición y cuando se estaba gestionando su libertad, ya Tryon había alcanzado al "Dolphin" y comunicado a su Capitán la detención de sus hombres. Earle puso los hechos en conocimiento del almirante Mayo, y éste, furioso, envió al Comandante W.A. Moffett a la Guarnición Mexicana, uniformado de blanco, con espada y guantes, a presentar el ultimátum del Mando Naval de la 4/a División de Acorazados de la Flota del Atlántico:

"No necesito expresar a usted, que capturar un bote que enarbola la bandera norteamericana, es un acto de hostilidad, cuya irresponsabilidad no puede excusarse por ignorancia. En vista de la publicidad de éste suceso, debo exigirle me envíe con el personal adecuado a su mando, formal disculpa y explicación de los hechos; junto con la seguridad de que el oficial responsable recibirá severo castigo. Así mismo, se izará públicamente la bandera Americana, en lugar prominente, y será saludada con 21 cañonazos, que serán contestados por éste buque. La respuesta a ésta comunicación me será entregada, y el saludo efectuado, dentro de las 24 horas siguientes a las 6 P.M. de ésta fecha"

Naturalmente Zaragoza se comunicó por telégrafo con Huerta y pidió instrucciones. Se solicitó de inmediato una ampliación de tiempo, y México negó el saludo a la bandera norteamericana.

Wilson concedió el máximo respaldo al almirante Mayo y concentró toda la Flota del Atlántico frente, a Veracruz, que parecía más adecuado para ejercer represalias por el insulto a sus marineros. Solicitó y obtuvo autorización del Congreso para usar la fuerza contra México. Sin embargo habían intervenido los diplomáticos y la resolución no era inmediata.

Otro incidente vino a sumarse al de Tampico: el 18 de abril el Consul Norteamericano en Veracruz, informó al Departamento de Estado que el buque alemán "Ipiranga" llegaría próximamente a ese puerto conduciendo 200 ametralladoras y 15 millones de cartuchos. Se le esperaba el 21 de abril.

Wilson, según lo expresó en el Congreso, no podía permitir que ese armamento se utilizara para segar vidas de jóvenes norteamericanos; por tanto ordenó la ocupación de la Aduana de Veracruz para apoderarse del armamento del "Ipiranga" e impedir que llegara a Huerta.

En el Senado se criticó débilmente la orgullosa acción de fuerza del Presidente. Mann

expresó: "No deseo declarar la Guerra a México, debido a que al Presidente de los Estados Unidos no le gusta Victoriano Huerta."

Fletcher ordenó la ocupación de Veracruz para las 11 de la mañana del 21 de abril. Una hora antes envió oficiales a comunicar esta acción a los Comandantes de buques extranjeros, al Consul Norteamericano, Al Comandante de la Guarnición en Veracruz, General Gustavo Mass, y Al Comandante de la Fortaleza de San Juan de Ulúa. Se les hacía saber que si la ocupación era resistida militarmente, el puerto sería bombardeado por la flota.

La acción naval y ocupación de Veracruz el 21 y 22 de abril es de todos conocida.

LOS DATOS HISTÓRICOS DE ESTE ARTÍCULO SE HAN TOMADO DEL LIBRO  
"THE LANDING AT VERACRUZ: 1914," DE JACK SWEETMAN; U.S.N. INSTITUTE.

-----00000-----